

## “Ha venido un Salvador”

### Lucas 4:16-19

*“Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura, y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor.”*

La gente comenzó a dudar, a cuestionarle, pensaba que solo estaba leyendo los versículos, y lo querían matar. No querían aceptar las cosas de Dios. El estaba confirmando quien era Él, y cuál era su propósito. Dios lo había escogido, era ungido. Pero la gente no entendía nada. Jesucristo estaba leyendo una profecía de Él mismo. Si sus ojos y oídos hubieran estado abiertos, lo hubieran reconocido.

Debemos preparar nuestro corazón para lo que viene en base a lo que Dios ya nos dijo. Tendemos a buscar Su Palabra para encontrar la solución en el momento, pero no debe ser así, porque eso sólo nos sostiene momentáneamente.

Dios nos está preparando para cosas grandes en este momento, pero estamos cautivos y esclavos del pecado, viviendo nuestra vida sin Jesucristo, haciendo nuestra voluntad, fuera de la de Dios.

Pero hay **buenas noticias**: Dios nos quiere restaurar, nuestras vidas no se van a venir abajo. Dios nos ha ungido. Jesucristo, al venir al mundo, nos dio esas buenas noticias.

Una persona que está pidiendo limosna, sufre no solo en privado, sino también en público; al verla, sabes que ha sufrido. Así nos vemos nosotros algunas veces. Nuestro fracaso lo saben muchos. No solamente somos pobres en privado, sino que también somos pobres en público.

Jesucristo ha venido a **sanar, a restaurar**.

A algunos nos falta una pieza, <<El amor de nuestro padre>>. En Jesucristo encontramos la pieza que nos falta. ¿Te falta una familia?, Dios te la va a dar, ¿Te falta un trabajo?, Dios te lo va a dar.

**Quebrantado** significa, estar en mil pedazos.

Jesucristo vino a sanar, no solo a las que están golpeados, si no a los que están hechos pedazos. Dios quiere sanar a los quebrantados.

Vino a dar **Libertad**. Él lo grita y anuncia su amor hacia ti, y lo anunció en la cruz por ti.

A los **Cautivos**, es decir, los prisioneros de guerra; los tienen y nunca los dejan regresar, pierden su nación. Así nosotros, cuando somos cautivos del pecado, perdemos nuestro cuerpo; confrontamos el pecado y perdemos.

Te has enfrentado al enemigo y has perdido y eres prisionero de guerra.

**Recobrar la vista**. Vino a que recobráramos la paz, nuestros sueños, nuestra visión.

Dios te dice: “Yo vine, no sólo a perdonarte, sino a darte tus sueños.

A algunos de ustedes las situaciones los confunden, se sienten oprimidos, adoloridos, están llenos de golpes y se quedan tirados. Nuestra mejor reacción a este regalo, debería ser de gratitud, y esa gratitud se debería de manifestar en servicio.

Dios ha venido a darte libertad. Tal vez has experimentado cómo Jesucristo te perdona, pero ¿Cómo muestras esa gratitud? Cuando sirves a un ministerio, les demuestras a Dios y a la gente, que tú no eres esclavo, pero algunos solo asisten a la iglesia a sentarse cómodamente. Hace falta gente que demuestre su gratitud.

La libertad no solo depende de ti, depende de aquel que rompe las cadenas, las cadenas de pecado. ¿QUE TAN LIBRE ERES? ¿TOTALMENTE? Y ¿Qué tanto estás sirviendo? Y la respuesta no es totalmente y esa debería de ser. ¿Sirves a Dios totalmente, así como Él te ha liberado totalmente?

Manifestamos la libertad sirviendo a aquel que nos amó.

#### **Isaías 49:4**

*“Y respondí: «En vano he trabajado; he gastado mis fuerzas sin provecho alguno. Pero mi justicia está en manos del SEÑOR; mi recompensa está con mi Dios.»*

Cristo es el único que te puede satisfacer.

Si quieres ser libre y salir de la prisión de tu pecado, para ya no ser esclavo, debes ir a los pies de tu Salvador.

Cuando reconozcas a Dios y le digas que le das tu vida y tu servicio totalmente, tu llamado será claro, que salgamos de lugares los lugares en los que estamos esclavizados, y que le demos lo que no hemos entregado al servicio de Dios. Pídele perdón, y entrega tu vida a Él.

Bendiciones

Juventud por Cristo